

LAS DISPUTAS POR EL CONTROL DEL LAGO DE TEXCOCO, MÉXICO

LES DISPUTES PEL CONTROL DEL LLAC DE TEXCOCO, MÈXIC

DISPUTES FOR CONTROL OF TEXCOCO LAKE, MEXICO

LUIS A. CASTILLO FARJAT

luis.castillo.farjat@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma
de México - CRIM UNAM

ORCID: 0000-0001-6283-0016

RESUMEN

El centro de México ha sido un área extremadamente intervenida por distintos proyectos territoriales. La desecación de lo que fuera el sistema lacustre de México ha significado para los pueblos el despojo, tanto de la tierra como de sus fuentes de vida, además del daño ambiental que ello supone. Aquí presentaremos brevemente cómo se conformó el espacio de los pueblos del Lago de Texcoco a partir de las distintas formas de despojo, desde el periodo colonial hasta los megaproyectos actuales, pero también mostraremos las luchas y formas de resistencia que han empleado los campesinos que pretenden mantener sus modos de vida vinculados a la tierra y al ambiente lacustre.

Palabras clave: despojo; control hídrico; campesinado; megaproyectos.

RESUM

El centre de Mèxic ha estat una àrea extremadament intervinguda per diferents projectes territorials. La dessecació del que va ser el sistema lacustre de Mèxic ha significat per als pobles l'espoli tant de la terra com de les seves fonts de vida, a més del dany ambiental que això suposa. Aquí presentarem breument com es va conformar l'espai dels pobles del Llac de Texcoco a partir de les diferents formes de d'espoliació, des del període colonial fins als megaprojectes actuals, però també mostrarem les lluites i formes de resistència que han fet servir els pagesos que pretenen mantenir els seus modes de vida vinculats a la terra i a l'ambient lacustre.

Paraules clau: desposseïment; control hídric; pagesia; megaprojectes.

ABSTRACT

Central Mexico has been an area that has been heavily intervened by different territorial projects. The draining of what was once Mexico's lake system has meant dispossession for the people, both of the land and of their sources of life, in addition to the environmental damage that this entails. Here we will briefly present how the space of the peoples of Lake Texcoco was shaped by the different forms of dispossession, from the colonial period to the current megaprojects, but we will also show the struggles and forms of resistance that the peasants have used to maintain their way of life linked to the land and the lacustrine environment.

Key words: dispossession, water control, peasantry, megaprojects.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los principales mitos fundacionales sobre México como país remite a la fundación de la ciudad de México-Tenochtitlán, la cual sería la capital del imperio azteca y una de las más grandes del mundo. Según cuentan los registros, después de un largo peregrinar los aztecas se establecieron en el lugar donde, según la profecía, observaron a un águila devorar una serpiente sobre un nopal en medio de un lago. De acuerdo con algunas interpretaciones de códices y crónicas, esa figura está envuelta en un simbolismo profundo de las representaciones solares corporizadas en el águila o las metáforas que envuelven al tunal con la guerra y el sacrificio (Matos Moctezuma 2012). Si se toma esta historia de manera literal o se recurre al simbolismo, el escenario corresponde al Lago de Texcoco, lo cual habla de la importancia de este cuerpo de agua en la historia de México como país¹.

La ciudad de México-Tenochtitlán se erigió sobre un islote en medio del Lago de Texcoco, el cual ha tenido una historia de transformación muy intensa. En términos generales se ha dado un proceso sostenido y sistemático de desecación del sistema lacustre que ha ido a la par de la construcción y afianzamiento del centro de México como núcleo del poder político y económico del país. Alrededor del Lago de Texcoco se han dado una serie de proyectos territoriales que han producido un espacio contradictorio. Por un lado, la necesidad de control territorial por parte de ciertas élites ha derivado en la desecación, transformación del paisaje lacustre y, en cierta medida, en el despojo de tierras, aguas y modos de vida de los pueblos situados en los márgenes del lago. Por el otro, una configuración campesina-comunitaria articulada a partir de la convivencia humana y extrahumana con el ambiente

¹ Este texto deriva de la investigación realizada con el apoyo del programa de estancias posdoctorales de la UNAM en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, bajo la asesoría de la Dra. Fernanda Paz Salinas.

lacustre. El espacio resultante ha sido producto de la disputa entre los distintos proyectos políticos de gestión territorial por diversos grupos sociales.

El Lago de Texcoco forma parte de un sistema lacustre que comprende también a los lagos de Xochimilco, Chalco, Xaltocan y Zumpango. A partir del proceso de desecación iniciado en la época colonial, los lagos —que se encontraban unidos— se separaron, aproximadamente hacia el s. XVIII. El proceso de desecación se inicia en la parte oeste de los lagos, desde donde fueron emergiendo las tierras que pasarían a formar parte de la ciudad de México. La parte oriental del lago mantuvo hasta hace un par de décadas el límite con el lago. En esta zona se han mantenido varios pueblos que tienen una profunda relación con el ambiente lacustre, a ellos les denominamos *pueblos del lago*, haciendo referencia a las relaciones sociales estructuradas en torno al ambiente lacustre: San Salvador Atenco, San Francisco Acuexcomac, San Cristóbal Nexquipayac, Santa Isabel Ixtapan y Zapotlán en el municipio de Atenco y San Miguel Tocuila, la Magdalena Panoaya y San Felipe y Santa Cruz de Abajo en el municipio de Texcoco. Incluso, la palabra Atenco, en náhuatl significa «en la orilla del agua» o «lugar de la orilla del agua»².

Pensamos que la categoría de territorialidad es útil para pensar las distintas formas de apropiación y gestión territorial enfrentadas en torno al Lago de Texcoco. De acuerdo con Claude Raffestin, territorialidad refiere al «conjunto de relaciones que nacen en un sistema tridimensional sociedad-espacio-tiempo con miras a alcanzar la más grande autonomía posible que sea compatible con los recursos del sistema» (Raffestin 2013, 191). Eso da un papel primordial a las relaciones de poder en la construcción del espacio geográfico. Robert Sack enfatiza las prácticas que determinados actores llevan a cabo para ejercer el control de cierto espacio. En ese sentido, territorialidad es «el intento de un individuo o grupo de afectar; influir

² El nombre de territorio de Atenco tiene su origen en la toponimia náhuatl que se deriva de los vocablos: *atl*, agua; *tentli*, labio u orilla; y *co*, desinencia locativa “en”.

o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica» (Sack 1991, 194).


En el presente texto daremos una panorámica de la transformación del paisaje sufrida en el sistema lacustre, así como las principales disputas territoriales que han producido el espacio de los denominados pueblos del lago. Consideramos que dicha producción espacial ha sido marcada por la dinámica del despojo hacia los pueblos, manifestada por el avance de la urbanización, la construcción de megaproyectos y las alteraciones ambientales. Pero también por las resistencias y estrategias emprendidas por los grupos que pretenden mantener y resignificar su relación con un ambiente lacustre en crisis. Entendiendo la síntesis de la construcción espacial del Lago de Texcoco como proceso de larga duración, culminaremos en los conflictos actuales entre los distintos proyectos territoriales que disputan el entorno lacustre.

2. LA DESECACIÓN DEL LAGO DE TEXCOCO

La zona del Lago de Texcoco, en la región central del país, ha sido una de las áreas más intervenidas por distintos proyectos territoriales que buscaban su control y aprovechamiento. Desde las obras hidráulicas organizadas por el imperio azteca hasta los proyectos aeroportuarios con la participación de consorcios internacionales, el Lago de Texcoco ha dado pie a distintos proyectos territoriales. Buena parte de estos proyectos tienen una estrecha relación con el metabolismo de la ciudad de México, tanto la demanda de recursos, como sus necesidades de expansión y la centralización de las relaciones de poder.

Las transformaciones del paisaje lacustre inician con la construcción de *chinampas*³ alrededor del s. XII, las cuales permitirían la construcción de la ciudad de México Tenochtitlán.

³ La *chinampa* es un sistema agroforestal mesoamericano que consiste en crear parcelas para cultivo agrícola sobre cuerpos de agua.



El imperio azteca llevó a cabo varias obras como los abarradones de Ahuízotl y de Netzahualcóyotl que buscaron separar el agua dulce de la salada y controlar las inundaciones. Las obras hidráulicas indígenas pretendían convivir y aprovechar los ciclos del agua en la zona, mientras que las obras españolas pretendieron imponer una disciplina espacial contra posibles rebeliones y las constantes inundaciones que ponían en riesgo el régimen colonial (Candiani 2014).

Pensar en la colonización del centro del país sin las obras hidráulicas es prácticamente imposible, pues para tener el control territorial era menester reorganizar los sistemas hidráulicos. Eric Swyngedouw (2004) sostiene que la circulación del agua permite observar las relaciones de poder. La ingeniería hidráulica colonial en el Valle de México se propuso desalojar el agua de la cuenca, para quitarle el control de la tierra a las comunidades indígenas. Era necesario despojar a los pueblos originarios del control del agua para imponer un orden territorial basado en los cultivos extensivos de granos y tierras de pastoreo, como se llevaba a cabo en la península ibérica.

Sin embargo, el proceso fue más lento y complicado de lo que se esperaba, pues a nivel local se logró mantener ciertas formas de gestión comunitaria del agua. «La naturaleza literalmente fluida de la relación entre el agua y la tierra fue un obstáculo para la penetración de la propiedad privada y las formas sociales y modos de producción capitalistas y, de hecho, bastante favorable para las formas autónomas y comunitarias» (Candiani 2014, 12). Aun así, el proceso de desagüe del lago de Texcoco se continuó durante todo el periodo colonial.


La encomienda como reorganización territorial y estructuración de un nuevo modelo tributario en favor de la elite española, funcionó como la base de la propiedad privada y paso fundamental para el desarrollo del capitalismo en la Nueva España (Barbosa-Ramírez 1981). El sistema de la encomienda originó la aparición de haciendas como grandes extensiones de tierra basada en el peonaje. Para disminuir el poder de las encomiendas, se otorgaron

concesiones de ríos a españoles, lo cual generó tensiones por los límites de los pueblos indígenas y por el uso del agua. Durante la colonia se dieron numerosos conflictos por el uso del agua de los ríos, entre el riego de las parcelas indígenas y los molinos españoles.

La ciudad de México crecía con recato frente las constantes inundaciones, varias de ellas con una duración de meses o hasta años como la de 1629; incluso, se llegó a pensar en cambiarla de sitio. El proceso de desecación paulatino del Lago de Texcoco se convirtió en un problema sanitario, además de que las inundaciones ponían en riesgo la habitabilidad y expansión urbana. Los problemas económicos, las guerras civiles y las intervenciones extranjeras interrumpían las obras del drenado de la cuenca, aunque continuaban por periodos.

Luego de la guerra de reforma se retomaron las obras del drenaje general, que desalojaba las aguas del Lago de Texcoco hacia el río Tula para desembocar en el Golfo de México. Durante el gobierno de Porfirio Díaz se aceleró el proceso de drenaje de la cuenca mediante el Gran Canal, el cual transforma el paisaje de manera significativa. A este proceso debe sumarse el entubamiento de los ríos que cruzaban la ciudad de México, la desecación de otros cuerpos de agua, la realización de un nuevo túnel en Tequixquiac y la creación del Sistema de Drenaje Profundo de la ciudad.

Conforme avanzaba la desecación del lago, tanto las tierras recién emergidas como el área inundada de los lagos fue objeto de disputa por los diversos órdenes de gobierno y distintos actores sociales con sus respectivos proyectos territoriales. Uno de esos proyectos fue la bonificación de terrenos, que buscaba ceder la tierra recién aparecida a quienes volvieran fértil la tierra para convertirla en zona de cultivos. Salvo en la zona sudoeste del lago, dicho proyecto fracasó y los terrenos terminaron expropiándose por utilidad pública en 1929. Sin embargo, sí representó el punto de partida para la creación de un mercado inmobiliario en torno los terrenos desecados, incentivado por el gobierno. Por ejemplo, en 1932 se otorgaron



7000 ha. de los terrenos desecados a personajes de la política y militares, entre ellos, Ignacio Leal Brown, Francisco Mújica o Lázaro Cárdenas (Espinosa Castillo 2008). Los negocios con las tierras emergidas fueron un aliciente para continuar la desecación, derivando en un proceso de urbanización que ha entrado en conflicto con el territorio agrario.

La dificultad para volver fértil las tierras más salinas y tequesquitosas que emergían con la desecación derivó en una problemática de salud por las tolveneras durante la época de secas. Por ello, en distintos momentos se propuso re-inundar de forma controlada algunas áreas del Lago de Texcoco. Desde el Proyecto Texcoco en la década de 1960 o el Plan Lago de Texcoco iniciado por Nabor Carrillo y continuado por Gerardo Cruickshank, se buscó crear una serie de lagunas artificiales y vasos reguladores que permitieran controlar las inundaciones, así como de proveer de agua tratada a la ciudad (Legorreta 2006). Sin embargo, esos planes poco tenían que ver con el entorno lacustre con el que habían convivido los pueblos de la orilla del lago. La razón de estado y la búsqueda de ganancias fueron la lógica que encaminaba la mayoría de los proyectos territoriales en torno al lago.

Las diversas propuestas que oscilaban entre la desecación y la recuperación hidroecológica del Lago de Texcoco culminaron con el proyecto de construcción de un aeropuerto sobre el área lacustre. En 2001 se decidió construir un aeropuerto sobre los terrenos del lago y dos años después se canceló; en 2014 resurgió la idea y la construcción comenzó un año después para cancelarse en 2018. El primero de esos proyectos fue cancelado por una vigorosa resistencia de los campesinos de la región; el segundo por una conjunción de descontento social, alternancia política y la emergencia del movimiento ambientalista.

Durante el siglo XX pueden observarse una serie de proyectos territoriales sobre la zona del Lago de Texcoco, a veces inconexos o contradictorios entre sí, a merced de la opinión de especialistas y tomadores de decisiones. Sin embargo, las constantes entre las aparentes

divergencias son: por un lado, el control hidráulico de la ciudad, tanto de las inundaciones como el desagüe de aguas contaminadas por los procesos metabólicos urbanos; por otro, el afán de negocios, principalmente inmobiliarios y proyectos de infraestructura en beneficio de las élites nacionales. La historia del espacio lacustre en la zona de Texcoco ha sido marcada por la imposición de proyectos políticos que buscaban controlar y explotar los recursos existentes.

3. EL PROYECTO AEROPORTUARIO Y LA CATÁSTROFE AMBIENTAL

El Lago de Texcoco ha sido una de las áreas con mayor intervención por parte del estado mexicano, muchas veces de forma errática y contradictoria. El afán de desecación apunta a la lógica estatal de control del territorio y de despojo a los pueblos que encontraban en el lago una vía para asegurar su reproducción fuera de los canales de acumulación de capital. Durante el siglo XX varias ideas han dominado los proyectos y planes en torno al lago: la creación de tierras fértiles para producción agrícola; reforestación de la planicie para fines ganaderos; aprovechamiento e industrialización de las sales; y la re-inundación de ciertas áreas y la creación de otros vasos reguladores. La lógica que subyace a todos estos planes es el afán de producir un espacio destinado a la acumulación. Bajo esa idea, la construcción de megaproyectos son una de las principales vías para reestructurar el espacio geográfico (Ibarra 2016).

Durante la década de los noventa se llevaron a cabo una serie de reformas estructurales que pretendían que la economía del país se insertara de lleno en el mercado mundial. Las empresas estatales fueron privatizadas, se permitió el paso de la propiedad social de la tierra a la propiedad privada y se abrió el mercado de alimentos industriales en detrimento del campo mexicano. Pero también era necesario crear la infraestructura necesaria para transportar las mercancías dentro y fuera del país. Una estrategia era la ampliación del

Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México o la construcción de una nueva terminal. En 2001 se propuso construir el nuevo aeropuerto sobre los terrenos del Lago de Texcoco, para lo cual era necesario expropiar 5391.26 ha. de los ejidos en los municipios de Atenco, Texcoco y Chimalhuacán. Este proyecto comprendía la construcción del aeropuerto, una red de caminos, la modificación del espacio lacustre y el establecimiento de una zona comercial.

Ante la amenaza, los campesinos de la zona agrupados en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) en alianza con varias organizaciones, movimientos sociales y sindicatos llevaron a cabo diversas acciones tanto en la zona del lago como en la Ciudad de México. Luego de varias movilizaciones, enfrentamientos y detenidos, la empeñada resistencia de los habitantes de los pueblos del lago obligó al gobierno federal a cancelar la construcción del aeropuerto y los decretos expropiatorios.

En 2006, luego de un conflicto local, el pueblo de San Salvador Atenco, base del FPDT fue objeto de una cruda represión. Diversos cuerpos policiacos cercaron el pueblo de Atenco, deteniendo a más de doscientas personas, cuarenta y siete casos de violación sexual, dos asesinatos, varios casos de tortura y la persecución y cárcel a varios de los líderes del FPDT. En el imaginario colectivo se instaló la idea de la venganza por la cancelación del aeropuerto (Proceso 2006; López y Rivas 2010). La violencia de la represión, así como el golpe al frente campesino ayudó al posterior abandono y venta de tierras.

Durante el sexenio del presidente Felipe Calderón se impulsó el proyecto de la Zona de Mitigación y Rescate Ecológico Lago de Texcoco (ZMRELT). Para ello varias instituciones del Estado se dieron a la tarea de comprar los terrenos que se habían propuesto para la construcción del aeropuerto. Con una serie de estrategias que iban desde las dádivas y la compra de autoridades ejidales, hasta amenazas directas, el gobierno se hizo con 1.700 ha. de tierras (Vázquez García 2017). Ante el escaso progreso en la implementación de la

ZMRELT, la adquisición de tierras podría haber sido una táctica para reactivar el proyecto aeroportuario.

En 2014 se anunció el proyecto de construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM), sobre la superficie del Lago de Texcoco y las tierras adquiridas desde 2006. El mercado inmobiliario se disparó en la zona incentivado por el grupo Atlacomulco, que sería uno de los principales impulsores del proyecto aeroportuario. En 2015 iniciaron las obras necesarias para la construcción del NAICM dándose una profunda transformación del paisaje. El plan territorial del Estado buscaba construir un espacio destinado a la acumulación, tanto por la construcción como por su operación, además de la modificación ulterior de los alrededores en una zona subsidiaria para su funcionamiento.

Primeramente, fueron desviados y entubados los nueve ríos que alimentaban el Lago de Texcoco para incorporarlos al Dren General y desalojar el agua de la cuenca, mezclada con aguas negras de la Ciudad de México. Se procedió a desecar la mayoría de las lagunas que comprendían el Lago de Texcoco y su lecho se rellenó con material pétreo, el cual se obtuvo de la devastación de 80 cerros de la zona en más de 200 bancos de materiales, la mitad de ellos operando de forma ilegal (*El Universal* 2019). A diario, unos mil cuatrocientos vehículos de carga se encargaban de trasladar los materiales de construcción (Moreno 2018). Asimismo, los lodos y residuos tóxicos fueron depositados en minas de Tlaminca, Tequesquihuac o San Luis Huexotla, zonas de recarga de acuíferos. La construcción del NAICM no solo significó un duro golpe al territorio campesino, sino que se convirtió la zona en una catástrofe ambiental.

4. ESTRATEGIAS DE DEFENSA DEL TERRITORIO

Al revisar la lista de megaproyectos en México, hay muy pocos que han sido cancelados; de ellos solo casos extraordinarios han sido cancelados una vez iniciada su construcción. El

NAICM es un caso paradigmático por haber sido cancelado en dos ocasiones, por el grado de violencia desatado en el proceso, por la gran cantidad de recursos involucrados y por su tamaño, pues pretendía ser el más grande de Latinoamérica. Una de las promesas de campaña de Andrés Manuel López Obrador fue la cancelación del NAICM y cuando llegó al poder, en 2018, anunció una consulta nacional para varios proyectos de infraestructura. Dicha consulta permitió al ejecutivo legitimar la cancelación de la obra y atender las demandas de los pueblos de la zona (Gasparello 2020).

Tras el anuncio de la cancelación del proyecto aeroportuario, organizaciones como el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, la Plataforma Organizativa de Pueblos Unidos contra el Nuevo Aeropuerto y la Aerotrópolis (POPUNAA) y la coordinadora Yo Prefiero el Lago se movilizaron para desarrollar un plan para contrarrestar los impactos ambientales causados por la construcción del aeropuerto. Se propuso la recuperación de tierras que el estado mexicano había expropiado a los pueblos del lago, demandando dichas tierras en régimen de uso común para evitar una posible venta posterior. En mayo de 2023, se inició la devolución de tierras al ejido con el fin de impulsar proyectos agropecuarios colectivos.

Para lograr la recuperación del territorio campesino es necesario asegurar el acceso de agua de riego. Con los cambios en los patrones de lluvia y el desvío de ríos al Dren General, la agricultura depende cada vez más del agua de los pozos, que están bajo presión debido a la demanda de zonas urbanizadas. Se ha propuesto la re-inundación de los cuerpos de agua desecados para la construcción del NAICM. Las comunidades se han dado a la tarea de reencauzar los ríos desviados y entubados para recuperar los cuerpos de agua; el FPDT ha liderado los esfuerzos reencauzando el Río Xalapango y llenar la laguna del mismo nombre (Miranda 2021).

Además, habitantes de los pueblos han trabajado para proteger el área del lago de futuros proyectos de infraestructura o extractivos, negociando con el gobierno federal la

declaratoria de Área Natural Protegida (Salinas Cesáreo 2020). De esta forma, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) supervisa el uso de tierras restringiendo determinadas construcciones y actividades productivas como la agricultura intensiva. Estas limitaciones han generado cierta resistencia entre habitantes de la zona que no dependen de la agricultura, así como desarrolladores inmobiliarios, quienes han interpuesto recursos jurídicos contra el decreto de área natural. Otros grupos, sobre todo campesinos, aceptan las restricciones si ello evita futuros megaproyectos en la zona.

5. CONSIDERACIONES FINALES

La zona alrededor del Lago de Texcoco y los pueblos circundantes han sido moldeados por diversos proyectos que buscan establecer su perspectiva en aspectos económicos, ecológicos, políticos y culturales. El Estado ha desempeñado un papel predominante en esta área, realizando intervenciones que, en su mayoría, han sido inconsistentes y contradictorias, determinadas por las decisiones de políticos, expertos y planificadores, sin considerar adecuadamente las necesidades de las comunidades locales que habitan los pueblos del lago.

Desde la imposición de políticas coloniales centradas en la disciplina espacial y el control hídrico, hasta los esfuerzos por consolidar a la Ciudad de México como un centro de poder y las medidas sanitarias implementadas, las autoridades han modificado el paisaje con el objetivo de hacerlo más controlable y gestionable. En otras palabras, el Estado y empresas privadas han tratado de imponer un espacio que permita la acumulación de capital.

El espacio del Lago de Texcoco ha sido producido a partir del despojo y las formas de resistir a éste, además de otro tipo de propuestas alternativas. El proceso de desecación del lago, pero también la venta de tierras emergidas, el negocio inmobiliario con tierras ejidales o las diversas expropiaciones para proyectos de infraestructura. Si bien el modo de vida campesino de los habitantes de esos pueblos ha cambiado, en términos generales se

encuentran ligados al trabajo con la tierra y a la estrecha relación que tienen con el entorno lacustre. Hasta cierto punto, podemos pensar en la lucha agraria de los pueblos del lago como la movilización de la identidad indígena.

Distintas estrategias han sido empleadas por los pueblos indígenas y los sectores campesinos para desarrollar su territorialidad, a pesar de los daños ambientales o los procesos de subsunción. Pensamos que la negociación que ha entablado el FPDT, la Coordinadora de Pueblos Yo Prefiero El Lago y otras organizaciones sociales con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador desde la cancelación del aeropuerto, la declaratoria del Área Natural Protegida y el Parque Ecológico Lago de Texcoco, forman parte de las estrategias de los pueblos del lago para mantener su modo de vida campesino y comunitario.

Este artículo se debe citar como:

Castillo Farjat, Luis Alfonso. 2024. "Las disputas por el control del lago de Texcoco, México". *(Con)textos: Revista de Antropología e Investigación Social*, no. 13 (noviembre): 270-284. <https://doi.org/10.1344/contxt.2024.13.270-284>

Sobre el autor:

Licenciado y maestro en Estudios Latinoamericanos, doctor en Ciencias Sociales. Actualmente es profesor en el posgrado de Ciencias de la Sostenibilidad en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha colaborado con sindicatos, organizaciones comunitarias, movimientos sociales y cooperativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbosa-Ramírez, René. 1981. *La estructura económica de la Nueva España, 1519-1810*. México: Siglo XXI
- Candiani, Vera. 2014. *Dreaming of Dry Land. Environmental Transformation in Colonial Mexico City*. Stanford: Stanford University Press.
- El Universal. 2019. "La mitad de las minas del NAIM fueron ilegales." *El Universal*, 23 de septiembre. <https://interactivo.eluniversal.com.mx/2019/minas-ilegales-naim/>.
- Espinosa Castillo, Maribel. 2008. "Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el ex lago de Texcoco." *Economía, Sociedad y Territorio* 8, no. 27: 769-798. <https://doi.org/10.22136/est0020082819>
- Gasparello, Giovanna. 2020. "Megaproyectos a consulta: ¿derechos o simulaciones? Experiencias en México". *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 18 (2): 124-141. <https://doi.org/10.29043/liminar.v18i2.762>
- Ibarra, Verónica. 2016. "Los megaproyectos desde una geografía crítica". En *Megaproyectos en México. Una mirada crítica*. Ibarra, Verónica y Ernesto Talledos (Coords.). México: UNAM/Ítaca.
- Legorreta, Jorge. 2006. *El agua y la Ciudad de México. De Tenochtitlán a la megalópolis del siglo XXI*. México: UAM.
- López y Rivas, Gilberto. 2010. "Atenco: venganza contra la resistencia y autonomía." *La Jornada*, 11 de junio.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 2012. "¿Vieron los mexicas al águila parada sobre el nopal?". *Arqueología Mexicana*, 19, no. 114 (marzo-abril): 88-89.
- Miranda, Fanny. 2021. "En Atenco, pobladores intentan recuperar laguna desecada por obras del NAIM." *Milenio*, 7 de septiembre.
- Moreno-Sánchez, Enrique. 2018. "El nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México en el exlago de Texcoco, Estado de México: problemática socioterritorial y ambiental". *Revista CS*, no. 26 (diciembre): 203-235. <https://doi.org/10.18046/recs.i24.2396>
- Proceso. 2006. "El gobierno buscó cobrar venganza en Atenco, concluye el Prodh." *Proceso*, 11 de mayo. <https://www.proceso.com.mx/archivo/2006/5/11/>.
- Raffestin, Claude. 2013. *Por una geografía del poder*. México: Colmich
- Sack, Robert. 1991. "El significado de la territorialidad". En *Región e Historia de México (1700-1850)*. Comp. Pedro Pérez Herrero. México: Instituto Mora.
- Salinas Cesáreo, Javier. 2020. "Campesinos de Atenco exigen restitución de tierras del NAICM." *La Jornada*, 7 de diciembre.
- Swyngedouw, Erik. 2004. *Social Power and the Urbanization of Water*. Londres: Oxford University Press.
- Vázquez García, Verónica. 2017. "Género y privatización de la tierra: Dominio pleno y derecho del tanto en Atenco, Estado de México." *Sociedad y Ambiente* 5, no. 13: 59-79. <https://doi.org/10.31840/sya.v2017i13.1755>

* * *